571

C.30

SAL

"UNIVERSIDAD"

REVISTA DE CULTURA Y VIDA UNIVERSITARIA

R-3301

Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería

POR

Julio Martínez Santa-Olalla

De la Universidad de Bonn (Alemania)

R. 10300

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL Biblioteca ALMERIA

ZARAGOZA

Tip. «La Académica» — Galo Ponte, 3 y 5

1930

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 1

Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería

POR

JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA

De la Universidad de Bonn (Alemania)

Con motivo de unas recensiones (1), hemos tenido que ocuparnos, dado el carácter almeriense de los hallazgos, de la cultura de Almería y de su expansión hacia la meseta castellana.

Hoy vamos a volver sobre la cuestión, aunque rápidamente en esta breve nota, que no tiene otro objeto que reafirmarnos en el contenido de las mencionadas recensiones.

Como elemento extraño, de origen africano, aparece en el Neolítico final, en la zona costera almeriense, un pueblo que está llamado a jugar un papel trascendental en el desarrollo cultural de la España prehistórica. El área de dispersión de la cultura de Almería se nos presenta cada día mayor, tanto, que no es aventurado el suponer que, así que la investigación se inicie en unas regiones y se intensifique en otras, podamos ver cómo tiene un momento de apogeo y máxima extensión que abarca más de la mitad de la península.

No es nuestro deseo entrar a ocuparnos con detalle de la cultura de Almería. Nuestra intención no va más allá de señalar sus fronteras occidentales y septentrionales por el momento.

Las características principales de la cultura de Almería (2) son: poblados en altas cimas fortificadas, en forma idéntica a los poblados posteriores ibéricos, que conocemos principalmente gracias a las exploraciones del Institut d'Estudis Catalans en el Bajo Aragón (3). Enterramientos en fosas revestidas de piedras a veces, o bien en cistas de piedra de pequeñas dimensiones. De tales enterramientos y cistas se conocen ejemplares aragoneses—Calaceite, por ejemplo (4)—ya de época ibérica, que representan una supervivencia, no extraña,

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 2

de elementos almerienses en Aragón. La cerámica es lisa, pulimentada, sin decoración, con formas típicas y exclusivas de la cultura; las formas. evolucionando desde el Neolítico final, nos dan toda la tipología de la cultura del Argar (5); de los tipos cerámicos almerienses sobreviven muchos de ellos en la cultura ibérica de Aragón—caso paralelo al de los enterramientos—. En la cultura de Almería toma pronto la metalurgía una importancia extraordinaria, siendo los almerienses los que propagan por Occidente el conocimiento del cobre y de la plata. Tipo industrial típico y exclusivo de los almerienses son sus puntas de flecha, las cuales nos permiten seguir los movimientos de estos pueblos y las influencias sobre los vecinos; los tipos de las puntas de flecha de silex son triangulares, con aletas y espiga, en hoja de laurel, y romboidales principalmente.

Las gentes almerienses representan étnicamente un elemento africano, unos antepasados de los iberos, unos iberos antiguos. Este elemento prehistórico procede de la región sahariana, donde la llamada cultura del Sahara (6) nos ofrece todos los tipos esenciales y básicos de la cultura de Almería: puntas de flecha, cerámica y enterramientos.

La cultura de Almería nos ofrece una personalidad fuertemente destacada; su contraste con las culturas prehistóricas sincrónicas peninsulares es acusadísimo. Sincrónicamente con la cultura de Almería encontramos otras tres en la Península: cultura central o de las cuevas (7), que desarrollan los pueblos descendientes de los capsienses del Paleolítico superior y que son de origen africano; cultura occidental o portuguesa (8) y la cultura pirenaica o cultura megalítica vasco-catalana (9).

El área de dispersión de tales alturas, en el momento de expansión máxima de la cultura de Almería, lo muestra el mapa de la figura 1. En él hemos tenido en cuenta los hallazgos aragoneses y castellanos al ampliar la extensión almeriense.

Las características de las tres culturas que completan con la almeriense el cuadro industrial y etnográfico del Eneolítico y Edad del Cobre, que hemos fijado en el mapa, son: Central, habitación frecuente en cuevas, cerámica decorada con cordones y huellas de dedos en general, a veces con incisiones; Occidental, caracterizada por los sepulcros megalíticos, talla de la piedra con típicas puntas de flecha de silex de base cóncava, idolos-placas, etc.... Pirenaica, cuya personalidad radica en la fuerza y capacidad de asimilación, pues no posee nada ori-

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 3

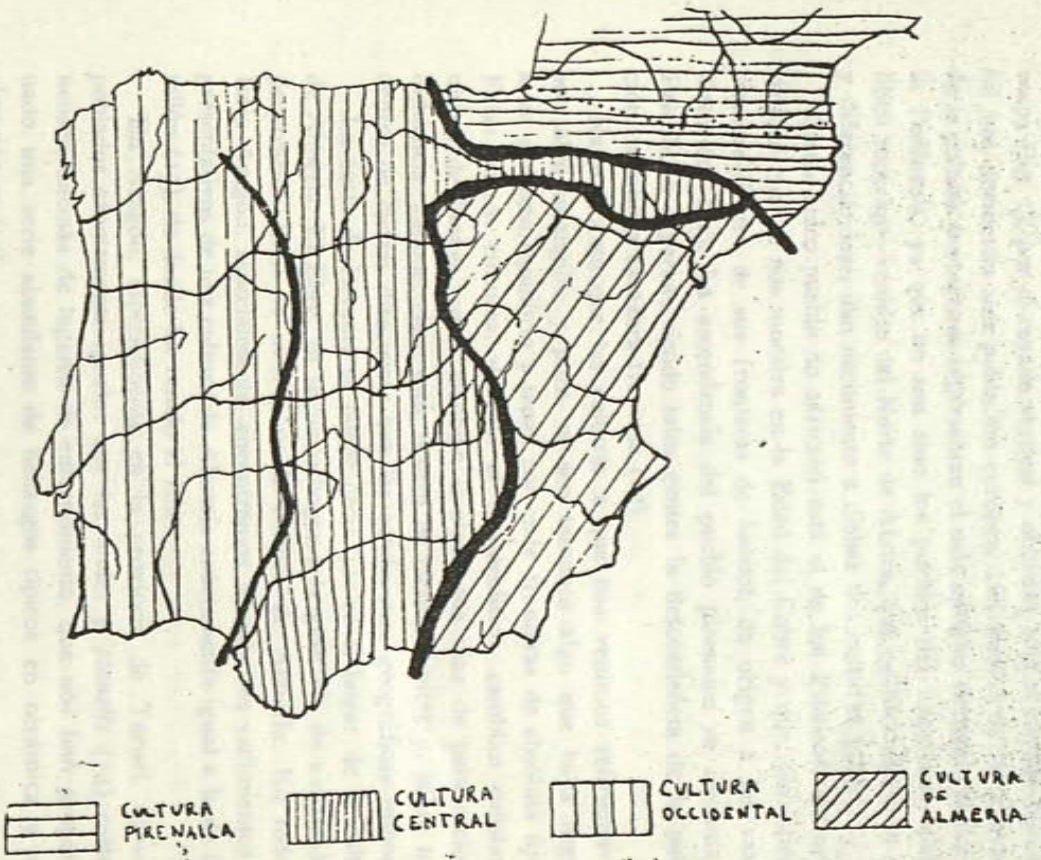


Fig. 1: Las culturas Neo Eneolíticas de la Península Ibérica, en el momento de expansión máxima de la de Almería.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 4

ginal, ya que sus sepulcros megalíticos, su cerámica y puntas de flecha proceden de las otras tres culturas sincrónicas.

Racialmente representan una constante africana, indicada en el mapa (fig. 1), por el rayado vertical y oblicuo; sólo el rayado horizontal nos demuestra una población europea. Las gentes de las cuevas y de la cultura portuguesa representan el más antiguo elemento étnico de la Península, ya que no son sino los pueblos del Capsiense—paleolítico superior—venidos del Norte de Africa, que evolucionando *in situ* y diferenciándose, dan nacimiento a dichas dos culturas (10).

Como único pueblo no africano está el de los Pirineos, sin originalidad cual se nos muestra en la Edad del Cobre y que, persistiendo siempre dentro de sus fronteras de *habitat*, da origen a los vascos históricos (11). La ascendencia del pueblo pirenaico se remonta al Paleolitico superior, siendo tales gentes la descendencia de la población paleolítica cántabra-francesa (12).

Naturalmente que las culturas a que nos venimos refiriendo no son algo intangible y puro, ni son tampoco algo que haya llegado a un perfecto equilibrio y tenga por ende fronteras de absoluta fijeza. Estas cuatro culturas, durante el neo-neolitico, cambian constantemente de límites, como cambian también sus vías de penetración e influencia, aunque, claro está, dentro de ciertos límites y, sobre todo, dentro de ciertas directrices que las condiciones geográficas imponen.

La costa de Levante se puede decir que es el hogar de la cultura de Almería. El Ebro, su segundo hogar o la gran vía de expansión y penetración hacia la meseta de la cultura de Almería. En todo el Bajo Aragón, especialmente, encontramos abundantes yacimientos representativos de una cultura de Almería exactamente igual a la de Castellón (13), de donde ha venido al Ebro.

En Aragón, especialmente en la provincia de Teruel, aparecen poblados exactamente iguales que las *moles* y *planells* (14) castellonenses, además de lugares de enterramiento, que nos han proporcionado una serie abundante de hallazgos típicos en cerámica y silex almerienses (15).

Entre los hallazgos aragoneses de la cultura de Almería debemos citar el sepulcro del Canyaret en Calaceite (16). Un abrigo poco profundo sirvió de sepultura colectiva y cuyo contenido arqueológico está integrado por puntas de flecha de silex típicas almerienses y raspadores del mismo material, cuentas de collar discoidales recortadas en concha de pectúnculus, una gran tinaja ovoide y un cuenco de super-

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 5

ficie lisa y algo pulimentada. El ajuar del Canyaret (figs. 2-11) es uno de los más típicos de la cultura de Almería.

Hasta el momento actual y según se desprendía de las últimas investigaciones, se extiende por todo Aragón, teniendo como jalones extremos a Sariñena en Huesca (17), Calatayud en Zaragoza (18) y Alcañiz en Teruel (19). O sea que la cultura de Almería siguiendo el Ebro llega a adentrarse en el valle del Jalón.

Actualmente, en vista de los hallazgos sorianos de que nos ocuparemos inmediatamente, es preciso postular una más amplia expansión de las gentes de la cultura de Almería, que del valle del Jalón pasaron al del alto Duero. Precisa igualmente tratar de la extensión almeriense hacia la actual provincia de Madrid, según modernos hallazgos lo requieren (20), como luego veremos.

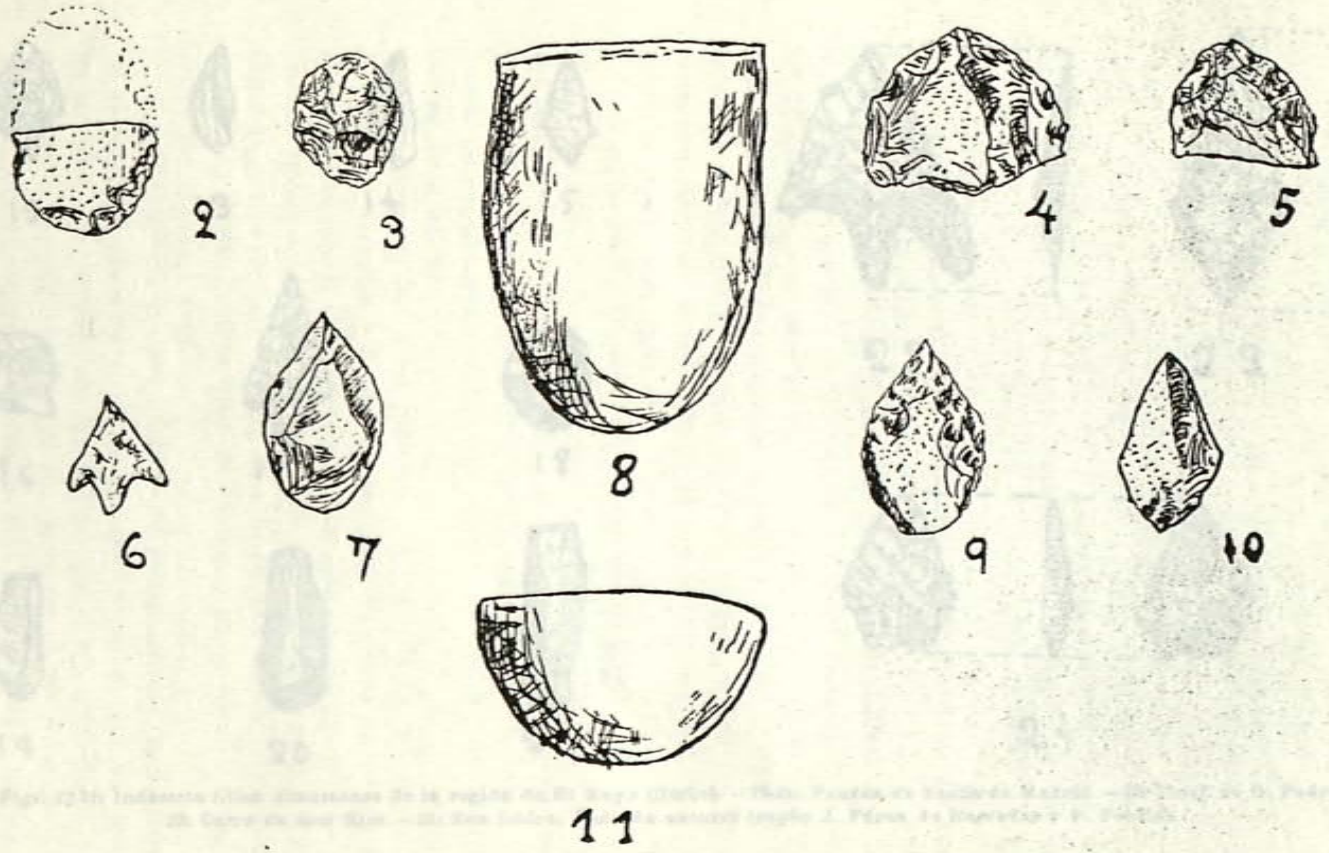
En el valle alto del Duero, en la Sierra de Carcaña y en distintos puntos de las cercanías de El Royo, en la provincia de Soria, han aparecido recientemente restos prehistóricos, que, dada su homogeneidad, podemos considerar en conjunto, cual si de una única estación se tratase (21).

Aunque frecuentemente mezclados con restos de varias épocas, que no hacen al caso, aparecen los objetos prehistóricos que nos interesan, o bien en la eminencia de cerros o en sus laderas. La topografía de las estaciones es bastante a recordarnos los *planells* y *moles* castellonenses a que antes aludimos (22).

Los hallazgos de la región soriana de Carcaña dan en conjunto: cerámica tosca, gruesa y negruzca, lisa en general, por no decir siempre, ya que en el caso del yacimiento de la Virgen del Castillo (23) con cerámica con toscas incisiones en los bordes, no sabemos la relación que pueda tener con la industria lítica. Hachas de piedra pulimentada; numerosos silex tallados.

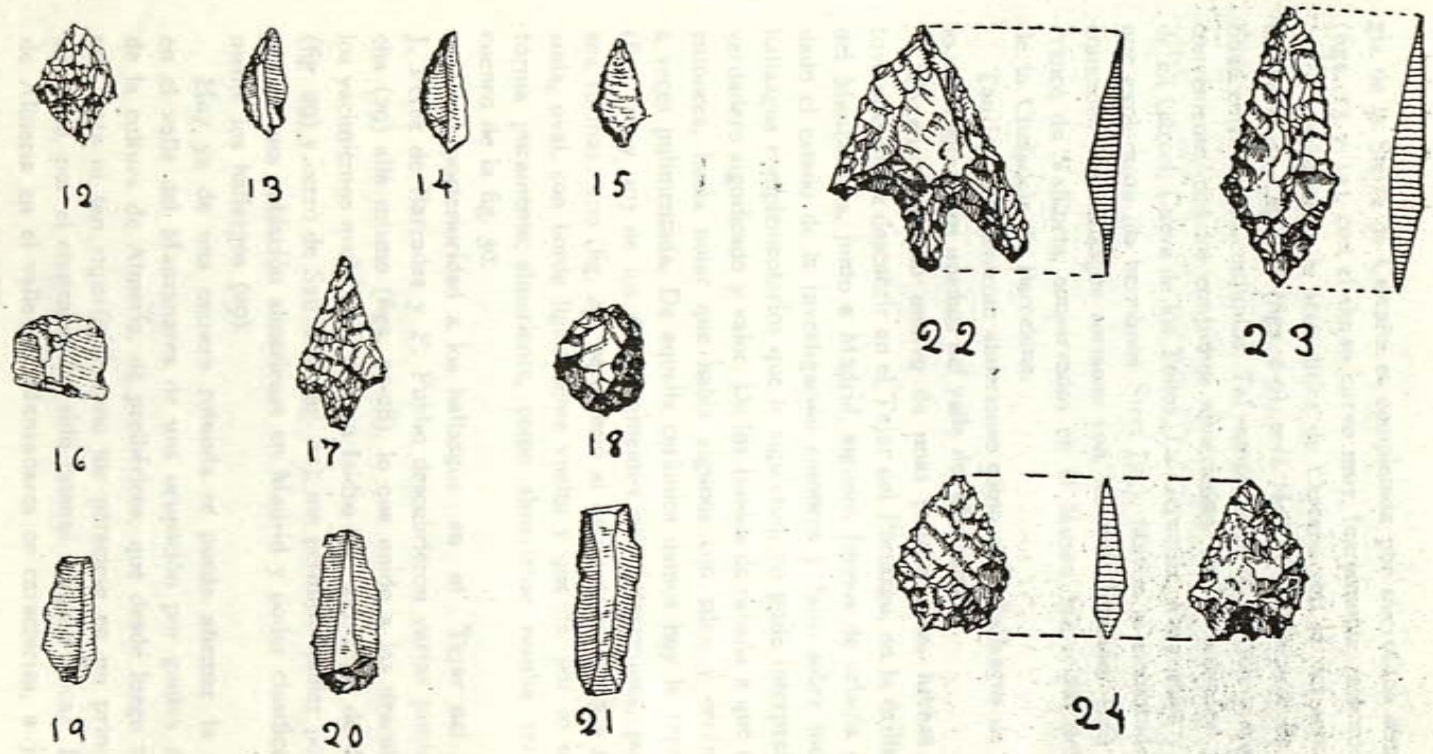
Lo que nos interesa, además de constatar la exclusividad o casi exclusividad de la cerámica lisa, es analizar la industria lítica (figuras 12-21). Hay una punta de flecha (fig. 17) francamente triangular, con pedúnculo y aletas; otra finísima en su retoque marginal (fig. 15), de contorno lanceolado y pedúnculo y aletas apenas esbozados: la tercera punta de flecha es romboidal (fig. 12), de torpe factura y con pedúnculo y aletas apenas perceptibles. Hay unas hojas (figs. 19-21) que han sido dadas como "hojas con dientes de hoz" (24). Uno de los dos raspadores es en punta de hoja y cuidadosamente trabajado (fig. 16); el otro es un disquito raspador típico (fig. 18). La ergolo-

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 6



Cerámica y sílex del ajuar del sepulcro de Canyaret, en Calaceite (según P. Bosch Gimpera).

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 7



Figs. 12-21: Industria lítica almeriense de la región de El Royo (Soria). — 22-24: Puntas de flecha de Madrid. — 22: Tejar de D. Pedro. 23: Cerro de San Blas. — 24: San Isidro. Tamaño natural (según J. Pérez de Barradas y F. Puidio).

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 8

gía de la Sierra de Carcaña es completada por microlitos semilunares (figs. 13 y 14), con el dorso curvo muy fuertemente retocado.

Si comparamos la serie lítica de Carcaña con la del sepulcro del Canyaret de Calaceite (figs. 2-9), será fácil el convencerse de la identidad entre ambos conjuntos. Tal comparación es factible y sumamente conveniente, con los conjuntos almerienses de los poblados y cuevas de El Gárcel, Cueva de los Tollos, La Gerundia, Parazuelos y Campos que exploraron los hermanos Siret (25). Mayor la exactitud con que coinciden los hallazgos sorianos con los castellonenses (26) del Barranco de Valltorta, conservados en el Museo Municipal del Parque de la Ciudadela de Barcelona.

Tan indubitablemente almeriense como estos hallazgos de El Royo lo son ahora otros muchos del valle del Manzanares.

Ya en 1924, con motivo de unas prospecciones hechas por mí, tuve ocasión de descubrir en el Tejar del Portazgo, en la orilla derecha del Manzanares, junto a Madrid, algunos fondos de cabaña (27) que, dado el estado de la investigación entonces y falto sobre todo de los hallazgos complementarios que le siguieron, no pude interpretar en su verdadero significado y valor. De los fondos de cabaña a que me referí entonces, hacía notar que había algunos con silex y cerámica lisa, a veces pulimentada. De aquella cerámica damos hoy la reproducción (figs. 29 y 30) de los dos fragmentos más interesantes, por darnos sus formas: uno (fig. 29) perteneció al borde de una tinaja muy panzuda, oval, con borde ligeramente vuelto y que da, por lo tanto, una forma puramente almeriense, como almeriense resulta ser el gran cuenco de la fig. 30.

Con posterioridad a los hallazgos en el Tejar del Portazgo, J. Pérez de Barradas y F. Fuidio descubrieron varias puntas de flecha (29) allá mismo (figs. 25-28), lo que unido a las descubiertas en los yacimientos madrileños de San Isidro (fig. 24), tejar de don Pedro (fig. 29) y cerro de San Blas (fig. 22), me permitió hablar por primera vez de una población almeriense en Madrid y poder clasificar debidamente los hallazgos (29).

Hoy ya de una manera rotunda se puede afirmar la existencia en el valle del Manzanares de una ocupación por gentes del pueblo de la cultura de Almería, de preibéricos, que desde luego ni ha sido tan corta ni tan superficial como me pareciese en un principio (30), sino que, por el contrario, ha sido intensa, larga y eficaz. La cultura de Almería en el valle del Manzanares se caracteriza, a juzgar por

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 9

el material de que hoy disponemos y principalmente a juzgar por mis pasadas observaciones en el Tejar del Portazgo (31), por fondos de cabaña, ovales en general—no queda excluída la posibilidad de otras formas, por el contrario es altamente probable haya plantas cuadradas y rectangulares, teniendo en cuenta las características de las construcciones almerienses (32)—y entre cuyo ajuar encontramos una abundante industria lítica con las puntas de flecha, las sierras de hoces, molinos ovales de mano hechos de pudinga o granito, cerámica lisa, pulimentada muchas veces, en algún ejemplar con tetones, rudimentarios asideros y dando siempre formas privativas de la cultura de Almería, formas preargáricas en suma, o tal vez argáricas en muchos casos, ya que no queda excluída esta posibilidad.

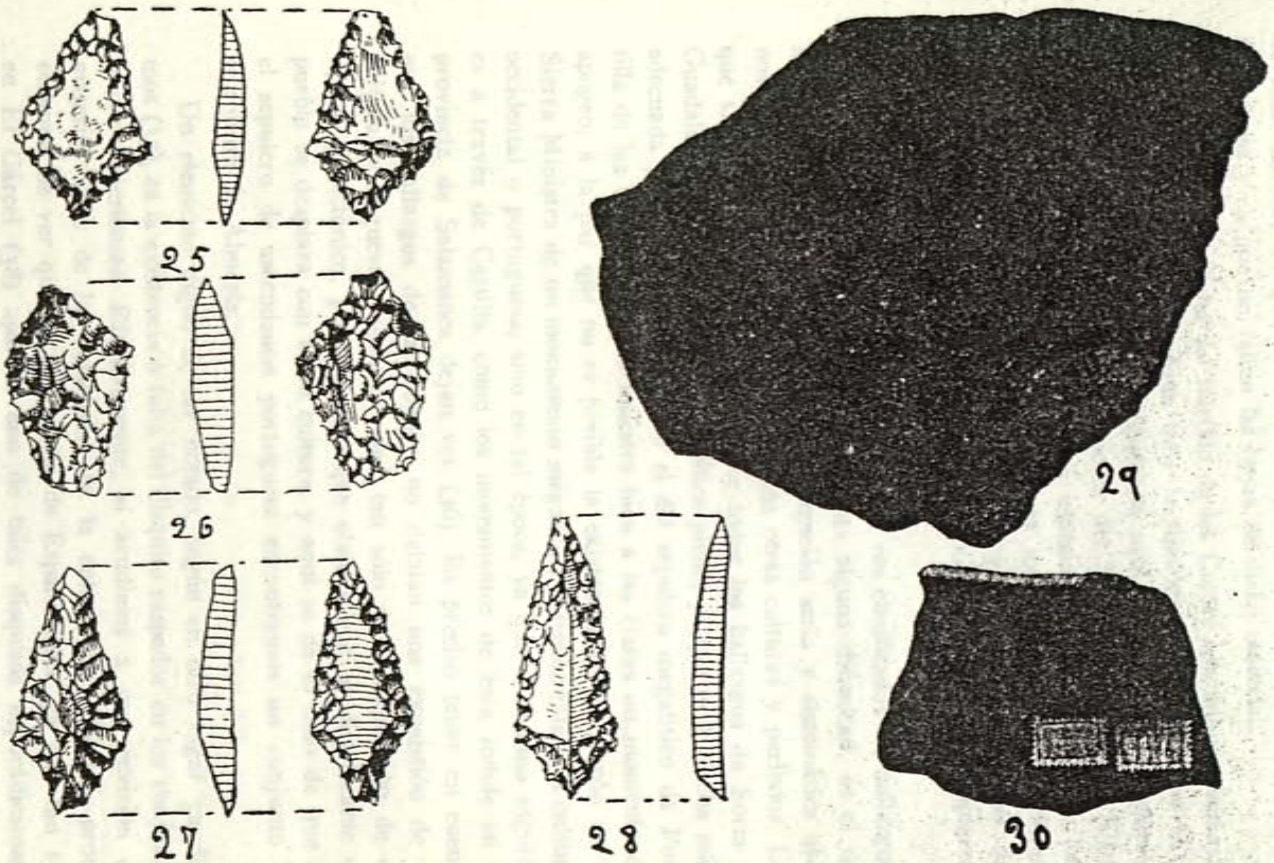
Problema interesante es el de investigar el camino que los almerienses en su expansión siguieron hasta llegar al valle del Manzanares y al valle alto del Duero.

El camino de acceso al alto Duero fué, indudablemente, tal como la semejanza de los hallazgos sorianos, aragoneses y castellonenses indica; el Ebro, por esta gran vía de penetración y remontando el valle del Jalón, es fácil, de un lado, el paso al Henares que afluye al Tajo, y de otro, al alto Duero por la región Ariza-Torralba, ya que ocupa el espacio intermedio entre las estribaciones meridionales del Moncayo y las del NE. de la Sierra del Guadarrama.

En esta región de la Sierra Ministra, *puente* del Ebro, Tajo y Duero, está precisamente enclavado un monumento de capital importancia para nuestro estudio: el sepulcro megalítico de Portilla de las Cortes, cerca de Aguilar de Anguita.

Gracias a la amabilidad del señor Cabré conocemos el sepulcro megalítico de Aguilar de Anguita en la Portilla de las Cortes, que hace algunos años descubrió el Marqués de Cerralbo y que permanece aún inédito (33). El sepulcro megalítico de Portilla de las Cortes, no muy lejos de Sigüenza, es un verdadero sepulcro de corredor. La cámara es poligonal, formada por grandes lajas más altas que anchas; su corredor, de acaso unos ocho metros (?) de longitud. La planta de este monumento megalítico nos indicaría, habida cuenta de la evolución tipológica de los sepulcros megalíticos (34), un pleno eneolítico, época a la cual, cuando menos, atribuye P. Bosch Gimpera el sepulcro megalítico de corredor del Portillo de las Cortes (35). El ajuar que da la excavación, según fotografías de los hallazgos que hemos podido ver, está integrado por una serie grandísima de piezas

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 10



Figs. 25-30: Puntas de flecha y cerámica almerienses del Tejar del Portazgo (Madrid). Sílex, algo reducidos; cerámica, 1/1.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 11

de silex tallado, en que abundan las puntas de flecha, los disquitos raspadores y en que no faltan las hojas de dicho material.

Las puntas de flecha del Portillo de las Cortes son numerosísimas, finamente retocadas, y realizan toda la tipología almeriense; no hay tipo ni variante que no esté representado aquí por diversos ejemplares dignos de compararse con los mejores del Sudeste de España. Algo que para nosotros es de importancia especial es la existencia de los disquitos raspadores entre el ajuar, pues son muchos los raspadores discoidales de pequeño tamaño, aplanados y en finos semilunares de dorso curvo retocado, aunque creo que existen entre los ejemplares del Portillo de las Cortes.

El problema que por el momento, una vez clasificados los hallazgos como de la cultura de Almería, presenta alguna dificultad, es el de la cronología, ya que falta una investigación seria y sistemática que nos haga ver la relación exacta con las otras culturas y períodos. Lo que sí parece es muy seguro es que todos los hallazgos de Soria y Guadalajara pertenecen a un Eneolítico pleno, ya que es la fecha más adecuada para un conjunto como el del sepulcro megalítico de Portilla de las Cortes, que nos muestra bien a las claras un momento de apogeo, a la par que no es posible la existencia en tal rincón de la Sierra Ministra de un monumento megalítico perteneciente a la cultura occidental o portuguesa, sino en tal época, ya que el camino seguido es a través de Castilla, como los monumentos de esta índole en la provincia de Salamanca dejan ver (36). Es preciso tener en cuenta que los hallazgos de tal dolmen no delatan una expansión de la cultura portuguesa megalítica, sino tan sólo de la expansión de un tipo arquitectónico, pues no hay que olvidar que al desplazarse un pueblo se desplaza con él su cultura, y aquí se da el caso de que en el sepulcro de ascendencia portuguesa encontramos un conjunto de la cultura de Almería.

Un elemento digno de ser notado, según en otro lugar ya dijimos (37), es la existencia o falta del disquito raspador en los conjuntos líticos almerienses. Efectivamente, si acudimos a una revisión del material lítico de las estaciones de la cultura de Almería, pronto echamos de ver que en el Sudeste de España falta, ya que tan sólo en El Gárcel (38) aparece uno de tales disquitos esporádicamente y no siendo de los más típicos, abundando, por el contrario, entre los hallazgos castellonenses y aragoneses, así como en los sorianos y de

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 12

Guadalajara. Es de notar que hasta el momento actual faltan tales disquitos en la región matritense.

El origen de estos disquitos no es otro, a nuestro modo de ver, que una supervivencia epipaleolítica y neolítica, ya que es un tipo nacido por evolución de los raspadores abultados y cónicos a partir del fin del magdaleniense (39), y del cual, en el aziliense, en la Cueva de Valle en Santander, por ejemplo (40), encontramos ya ejemplares idénticos a los que aparecen en la sepultura colectiva del Canyaret (figuras 8 y 9). Tal disquito raspador que se hace uno de los tipos clásicos del tardenoisiense y lo es del capsiense final, persiste grande y largamente, según parece, en el Maestrazgo, Ebro medio, Jalón y alto Henares, Duero alto y parte superior del Ebro hacia la costa. Por falta de penetración en unos sitios y por haber sido desalojados de otros los pueblos y culturas de directo abolengo paleolítico, quedará explicada la falta de tal tipo en las regiones que antes mencionamos.

La falta del disquito raspador hasta la fecha, en los yacimientos prehistóricos del Manzanares, se puede deber a dos causas: la cultura de Almería en la región de Madrid ha llegado por otros caminos, o bien la cultura de Almería es de otra fecha distinta a la del Ebro, Jalón y alto Duero. De haber venido por la vía aragonesa Ebro-Jalón-Henares a llegar al Tajo, no podía faltar el disco raspador que en aquellos lugares aparece como uno de los tipos principales de la ergología lítica—es más, hasta parece ser que en el poblado de Argecilla, típicamente almeriense, existe el disco (41)—. Lo que es altamente verosímil es que las gentes almerienses llegaran al Manzanares por el camino que los valles del Júcar ofrecen de paso a los del Guadiana y Tajo.

Hay algo que apoyaría la hipótesis de un camino Júcar-Guadiana-Tajo, que es cierto hallazgo hecho en la Motilla de Torralba en la provincia de Ciudad Real (42), en que se encontró, allá en mayo de 1899, un gran túmulo de tierra y piedras, en el que, además de restos humanos y cenizas, aparecieron junto con utensilios de piedra y metal vasos de barro lisos. Este hallazgo de la Motilla acaso tenga algún carácter almeriense, como tal vez lo tenga la Cueva de Segóbriga en Sahelices (43), pueblo de la provincia de Cuenca. Desgraciadamente, para la región manchega especialmente, es grande el desconocimiento de materiales prehistóricos, por lo que obligadamente hemos de hablar a base de hipótesis.

Algo que nos llevaría a la evidencia de tal camino, por el Júcar

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 13

hasta el Manzanares, sería si los yacimientos almerienses de los alrededores de Madrid se demostrase fuesen anteriores al pleno eneolítico. En efecto., los hallazgos de la zona del Manzanares dan la sensación de pertenecer a un momento anterior al florecimiento del vaso campaniforme, lo que se podría relacionar con la mayor evidente antigüedad del poblado de Argecilla en la provincia de Guadalajara (44), que indudablemente tiene un carácter muy acusado almeriense. Ello no implica la negación de que parte de los hallazgos, la mayoría, sean del pleno eneolítico y hasta de la Edad del Bronce.

Finalmente, la cultura de Almería no ha podido llegar a la región de Madrid por el Jalón, de no haber ocurrido sino en fecha muy tardía, en que se explicaría la falta del disquito raspador. Por tanto, queda como más probable el otro camino, el del Júcar y a través de la Mancha. Por éste parece ser por donde llegaron los almerienses que llegan a establecer contacto con los venidos por el Ebro, en la Meseta y a los pies de la Sierra Ministra.

Esperamos que en fecha no lejana, un trabajo de exploración y prospección, cuando menos, llevados de una manera sistemática, nos permitan ver más claro y con más seguridad en este problema de la cultura de Almería y su expansión por Castilla, así como en los derroteros seguidos para alcanzar la Meseta.

* * *

Ya redactado este trabajo, llega a nuestras manos el soberbio volumen editado por el Ayuntamiento de Madrid, titulado *Madrid. Información sobre la ciudad*, en el cual hay un breve capítulo a base de datos suministrados por J. Pérez de Barradas, sobre "Prehistoria de Madrid" (págs. 37-39), y del cual copiamos los siguientes párrafos:

"Nada sabemos tampoco de la Prehistoria madrileña hasta el neolítico final (Edad de la Piedra pulimentada) y del eneolítico (Edad del Cobre), en el que florece nuevamente la cultura.

"Al primero, esto es, a la llamada *cultura de las cuevas o de la cerámica de cordones*, corresponden una serie de fondos de cabañas y de sepulturas. Aquéllos aparecen como excavaciones trapezoidales rellenas de cenizas, huesos de animales salvajes y domésticos, silex trabajados, hachas pulimentadas y cerámica decorada con cordones

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 14

de barro en relieve y con huellas digitales. Las sepulturas son simples fosas abiertas en el suelo.

"Mayor progreso se observa en los yacimientos del eneolítico pleno, correspondiente a la *cultura del vaso campaniforme*. La cerámica está decorada con rayas incisas rellenas de pasta blanca (*cerámica del estilo de Cimpozuelos*), y en algunos casos (Carolinas y Colonia del Conde de Vallellano) muestran en su interior soles y ciervos, grabados muy esquemáticos.

"En este tiempo, o algo después, llegaron a Madrid pueblos procedentes del Levante de España con la llamada *cultura de Almería*, que probablemente persistió durante los comienzos de la Edad del Bronce. Así se deduce de una serie de lugares en los que aparecen puntas de flecha de silex con aletas y pedúnculo y vasos lisos y de superficie pulimentada, de panza ovoide y bordes rectos o ligeramente oblicuos, y cuencos muy abiertos. Todas estas cuestiones no están suficientemente aclaradas en espera de futuras excavaciones".

Al capítulo siguiente a que nos referimos pertenece una lámina en la que por primera vez se publican una serie de vasos del Museo Prehistórico Municipal de Madrid, vasijas que han sido halladas en yacimientos madrileños. La cerámica esta se da toda como eneolítica, y efectivamente que sus tipos lo son, pues todos ellos son tipos francamente almerienses. Entre los vasos reproducidos hay uno que es exactamente el vaso esférico, con cuello estrecho y asas anulares en la panza, que los hermanos Siret encontraron en la Cueva de Los Toyos (H. y L. Siret, loc. cit.). Los cuencos y cazuelas, al igual de la *botiglia*, caso de ser eneolíticos como parecen, no pueden ser otra cosa que vasos almerienses.

Terminado también nuestro trabajo, nos comunica el Sr. Pérez de Barradas que en las excavaciones que el Prof. H. Obermaier y él llevan a cabo en los terrenos de la Ciudad Universitaria, en la Moncloa, van descubriendo un poblado típicamente almeriense, de cabañas y con abundante ajuar de silex tallados y cerámica.

Seguramente que estos recientes descubrimientos arrojarán muchísima luz sobre el problema de la expansión de la cultura de Almería de que nos hemos ocupado en nuestro trabajo.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 15

NOTAS

(1) J. Martínez Santa-Olalla, recensiones de J. Pérez de Barradas y F. Fuidio: *Nuevos yacimientos neolíticos de los alrededores de Madrid*, y J. Pérez de Barradas y F. Fuidio: *Yacimientos neolíticos de la región de El Royo (Soria)*, en "Anuario Prehistórico del Ayuntamiento de Madrid", vol. I. Madrid, 1930.

(2) H. y L. Siret: *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona, 1890.—L. Siret: L'Espagne préhistorique. ("Revue des questions scientifiques"). Bruxelles, 1893.—Idem: *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*. París, 1913. — B. Bosch Gimpera: *Pyrenäenhalbinsel* (en M. Ebert: "Reallexikon der Vorgeschichte"). Berlín, 1928.—P. Bosch Gimpera et L. Pericot: *Les civilisations de la Péninsule Ibérique pendant le Néolitique et l'Enéolithique*. ("L'Anthropologie", t. XXXV). París, 1925.—P. Bosch Gimpera: *Los antiguos iberos y su origen*. (Conferencias dadas en el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español). Madrid, 1928.—Idem: *La arqueología prerromana hispánica* (apéndice a la *Hispania*, de A. Schulten). Barcelona, 1920.

(3) P. Bosch Gimpera: *Les investigacions de la cultura ibérica al Baix Aragó* ("Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans", MCMXV-XX. Crónica, páginas 641-671). Barcelona, 1920.—Idem: *La cultura ibérica del Bajo Aragón* (IV Congreso Internacional de Arqueología: Guías). Barcelona, 1929. Idem: *Notes de Prehistória aragonesa* ("Bulletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria", vol. I). Barcelona, 1923.

(4) P. Bosch Gimpera: *locs.* citados nota anterior.

(5) H. y L. Siret: *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona, 1890 y edición francesa de la misma.

(6) Bosch Gimpera: *Die Vorgeschichte der Iberer*. (Mitteilungen der Antrhopologischen Gesellschaft in Wien). Wien, 1925. Idem: *La prehistoria de los iberos y la etnología vasca*. ("Revista Internacional de Estudios Vascos", XVI). San Sebastián, 1926. Idem: *Los antiguos iberos y su origen* (loc. cit. nota 2). Madrid, 1928.—J. de Morgan: *L'Humanité Préhistorique*. (L'evolution de l'Humanité). París, 1921.—L. Frobenius: *Der kleinafrikanische Grabbau*. (Prähistorische Zeitschrift VIII), 1916.—E. Baumgärtel: *Dolmen und Mastaba*. (Beihefte zum Alten Orient, Heft 6). Leipzig, 1926.—F. W. Gardner and G. Caton-Thompson: *The recent geology and neolithic industry of the northern Fayum Desert*. (Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain, LVI). London, 1926.—A. Scharff: *Grundzüge der ägyptischen Vorgeschichte*. (Morgenland, Heft 12). Leipzig, 1927.—P. Pallary: *Le préhistorique sahrien*. ("L'Antropologie, XVII). París, 1907.

(7) P. Bosch Gimpera: *L'estat actual del coneixement de la civilització neolítica i eneolítica de la Península Ibérica*. ("Anuari del Institut d'Estudis Catalans, MCMXV-XX, Crónica). Barcelona, 1920.—Idem: *Ensayo de una reconstrucción de la etnología prehistórica de la Península Ibérica*. (Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo). Santander, 1922.—Idem: *Die Vorgeschichte*

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 16

der iberischen Halbinsel seit dem Neolithikum. (Prähistorische Zeitschrift, XV), 1920.—P. Bosch Gimpera et L. Pericot, loc. cit nota 2.—A. del Castillo: *La cultura del vaso campaniforme. (Su origen y extensión en Europa).* Barcelona, 1928.—J. Martínez Santa-Olalla: *Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla la Vieja y Asturias.* ("Anuario prehistórico del Ayuntamiento de Madrid). Madrid, 1930. Además Bosch Gimpera, locs. cit. nota 2.

(8) Bosch Gimpera: *Pyrenäenhalbinsel.*—Idem: *La arqueología prerromana hispánica.*—A. A. Mendes Correa: *Os povos primitivos da Lusitania.* Porto, 1924.—G. Wilke: *Südwesteuropäische Megalith-Kultur und irhe Berichung zum Oriente* (Mannusbibliothek, 6). Würzburg, 1912.

(9) L. Pericot: *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica.* Barcelona, 1925. Además, Bosch Gimpera, trabajos generales citados.—P. Bosch Gimpera und J. de C. Serra Ráfols: *Frankreich* (en M. Ebert, Reallexikon der Vorgeschichte). Berlín, 1925.—Idem: *Etudes sur le néolithique et l'énéolithique en France.* ("Revue anthropologique). París, 1927.

(10) P. Bosch Gimpera: *Ensayo de una reconstrucción de la Etnología Prehistórica de la Península Ibérica* ("Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo). Santander, 1922.—Idem: *Assaig de reconstitució de l'Etnología de Catalunya* (Discursos llegits en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona). Barcelona, 1922.—Idem: *El problema etnológico vasco y la Arqueología* ("Revista Internacional de Estudios Vascos", t. XIV). San Sebastián, 1923.—Idem: *Die Vorgeschichte der Iberer* (Mitteilungen, etc.). Wien, 1925.—Idem: *Los pueblos primitivos de España* ("Revista de Occidente", año III). Madrid, 1925.—Idem: *La Prehistoria de los iberos y la Etnología vasca* ("Revista Internacional de Estudios Vascos", XVI). San Sebastián, 1926.—H. Obermaier: *El hombre fósil* (2 edic.). Madrid, 1925.

(11) Locs. citados en la nota anterior.—P. Bosch Gimpera: *Basken* (en M. Ebert: "Reallexikon der Vorgeschichte). Berlín, 1924.—L. Pericot: *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica;* y demás locs. cit nota 9.

(12) H. Obermaier, loc. cit.

(13) M. Pallarés: *Exploració dels jaciments prehistórics de la Valltorta* ("Anuari del Institut d'Estudis Catalans, MCMXV-XX). Barcelona, 1920. P. Bosch Gimpera: *Consideracions generals sobre les estacions eneolítiques del Baix Aragó i del Regne de València* ("Anuari", etc...). Barcelona, 1920.—Idem: *Els problemes arqueológics de la provincia de Castelló.* Castellón, 1924.

(14) Locs. cit nota anterior.

(15) P. Bosch Gimpera: *Notes de prehistoria aragonesa* ("Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropología, Etnología i Prehistoria", I). Barcelona, 1923.

(16) J. Cabré: *Un osario humano del eneolítico de Calaceite (Teruel).* ("Boletín de la Real Sociedad española de Historia Natural"). Madrid, 1920. P. Bosch Gimpera: *El sepulcre del Canyaret a Calaceit* (Anuari citado).

(17) P. Bosch Gimpera: *Pyrenäenhalbinsel* (en M. Ebert: "Reallexikon der Vorgeschichte"). Berlín, 1928. — Idem: *Notes de Prehistoria aragonesa* (loc. cit).. Barcelona, 1923. A este sepulcro se refiere una de las noticias más antiguas de hallazgos prehistóricos en España, ya que data del siglo XVI.—

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 17

Pere Antón Beuter: *Crónica general de España y especialmente del reyno de Valencia* (Edición catalana de 1538, edición castellana de 1546 y reimpresión de 1604. Gracias a la descripción de Beuter (folio 116), "poco debajo de tierra, gran multitud de huesos grandes y de armas hechas de pedernal, a manera de hierros de saetas y de lanzas y como cuchillos a manera de medias espadas, y muchas calaveras atravesadas aquellas piedras como hierros de lanzas y saetas". Sobre la identidad entre Cariñena que da Beuter y Sariñena, ver H. Jimeno y Fernández Vizarra: *Contestación al discurso de D. Vicente Bardavíu* (Discursos de la Academia de Nobles Artes de San Luis de Zaragoza, en el "Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes"). Zaragoza, 1922.

(18) P. Bosch Gimpera: *Pyrenäenhalbinsel* (loc. cit.), y del mismo: *Notes de Prehistoria aragonesa* (en Butlletí, etc.).

(19) P. París et V. Bardavíu Ponz: *Fouilles dans la région d'Alcañiz (province de Teruel)*.—Bordeaux, París, 1926.—De los mismos: *Excavaciones en el Cabezo del Cuervo, término de Alcañiz* ("Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades", núm. 66). Madrid, 1924.

(20) J. Martínez Santa-Olalla: *Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla la Vieja y Asturias* (loc. cit.). Madrid, 1930. J. Pérez de Barradas y F. Fuidio: *Nuevos yacimientos neolíticos de los alrededores de Madrid* ("Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid", IV). Madrid, 1927.—J. Martínez Santa-Olalla, recensión del trabajo anterior en el loc. cit. nota 1.

(21) J. Pérez Barradas y F. Fuidio: *Yacimientos neolíticos de la región de El Royo (Soria)*. ("Ibérica", núm. 673). Barcelona, 1927, y recensión de dicho trabajo por J. Martínez Santa-Olalla, en el loc. cit. nota 1.

(22) Locs. cit .nota 13.

(23) Locs. cit. nota 21.

(24) J. Pérez de Barradas y F. Fuidio, loc. cit. nota 21.

(25) E. y L. Siret: *Las primeras edades del metal*, etc.—L. Siret: *L'Espagne préhistorique*, loc. cit.

(26) Locs. cit. nota 13.

(27) J. Martínez Santa-Olalla: *Algunos hallazgos prehistóricos de superficie del término de Madrid* ("Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid", tomo XVII). Madrid, 1928.

(28) J. Pérez de Barradas y F. Fuidio, loc. cit. nota 20.

(29) J. Martínez Santa-Olalla, loc. cit. nota 20.—Idem, recensiones citadas en la nota 1. En la primera de las citadas recensiones decíamos al referirnos a los nuevos hallazgos matritenses:

"Mas ahora, con este nuevo trabajo de Pérez de Barradas y F. Fuidio, conocemos una serie de hallazgos de silex tallados—puntas de flechas todos ellos—que resultan elemento extraño en el país.

"Las puntas de flecha de silex ahora descubiertas, representan bastante bien toda la tipología de puntas de flecha almerienses; estamos, por lo tanto, ante unos objetos que nos delatan con seguridad a la cultura de Almería. A este dato hay que unir la existencia en Madrid de fondos de cabaña con cerámica lisa y bien pulimentada en el Tejar del Portazgo, que da formas almerienses

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 18

—nos referimos a la cerámica de nuestras figuras 22 y 23—, como, por ejemplo, el gran vaso o tinaja de panza ovoide con borde recto o ligeramente vuelto que aparece en todas las estaciones de la cultura de Almería y de la cual sale la gran tinaja argárica. Forma de origen almeriense, es el cuenco o escudilla de paredes muy abiertas, que difiere radicalmente de los demás cuencos de la Península, y cuenco, que no es extraño a mis hallazgos del Tejar del Portazgo, del cual y de los mismos fondos de cabaña proceden las puntas de flechas almerienses ahora publicadas, así como algunos fragmentos de cerámica con decoración incisa.

"El conjunto que la estación prehistórica del Tejar del Portazgo nos ofrece, es básicamente almeriense, con una pequeña proporción de elementos extraños a la cultura de Almería, que son: la cerámica incisa. Es claro que los hechos que de aquí se deduzcan han de ser sobre una base de gran reserva que aguarde la confirmación o rectificación de una investigación metódica, para así, sobre una base de segura garantía, poder afirmar de una manera rotunda lo que hoy no es posible hacer, pues tenemos la falta fundamental de un conjunto seguro y una cronología relativa clara.

"A pesar de todo, aun a falta de más numerosos descubrimientos, creo se puede afirmar, en vista de los hallazgos del Tejar del Portazgo y de las puntas de flecha de los alrededores madrileños, la existencia en Madrid, en el valle del Manzanares, de un elemento, de gentes de la cultura de Almería, con su cerámica lisa, sus puntas de flecha típicas, sus hoces de silex y sus molinos".

(30) J. Martínez Santa-Olalla: *Cerámica lisa y cerámica...*", etc. (locución citada).

(31) J. Martínez Santa-Olalla, loc. cit. nota 21.—J. Pérez de Barradas y F. Fuidio, loc. cit. nota 20.

(32) H. y L. Siret: *Las primeras edades* , etc.

(33) Sería muy deseable una pronta publicación de los riquísimos materiales inéditos de las colecciones del Marqués de Cerralbo, ya que entre ellos hay una gran cantidad que contribuirían eficazmente a que lográramos una visión de la Prehistoria de la Meseta mucho más exacta que la que actualmente tenemos.

(34) P. Bosch Gimpera: *Megalith-Grab* (en M. Ebert: "Reallexikon der Vorgeschichte, VIII). Berlín, 1927.—Idem *La arqueología prerromana*, etc.

(35) P. Bosch Gimpera: *Megalith-Grab*, pág. 86.

(36) Se carece de un estudio adecuado de los monumentos megalíticos salmantinos.—M. Gómez Moreno: *Arquitectura tartesia* ("Boletín de la Real Academia de la Historia"). Madrid, 1905.—E. Saralegui: *Los monumentos megalíticos de España*. Madrid, 1918.—C. Morán Bardón: *Investigaciones acerca de Arqueología y Prehistoria de la región salmantina*. Salamanca, 1919.—H. Obermaier: *Die Dolmen Sponiens* ("Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien"). Wien, 1920.—C. Morán Bardón: *Alrededores de Salamanca*. Salamanca, 1923.

(37) J. Martínez Santa-Olalla: *Recensión de J. Pérez de Barradas y F. Fuidio. Los yacimientos neolíticos de la región de El Royo (Soria)*, locución citada, nota 1.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería., p. 19

(38) H. y L. Siret: *Las primeras edades...*, etc., lám. I, fig. 23.

(39) H. Obermaier: *El hombre fósil*. Madrid, 1925, pág. 381.

(40) H. Obermaier, loc. cit. nota anterior, fig. 160.

(41) Sobre los hallazgos de Argecilla no existen más que publicaciones antiguas.—E. Vilanova y J. de D. de la Rada: *Geología y protohistoria ibéricas*. Madrid, 1893. Además hay un artículo en Museo Español de Antigüedades.

(42) I. Hervás y Buendía: *La Mol'lla de Torralba*, Mondoñedo, 1899.

(43) P. Capelle: *Notes sur quelques découvertes préhistoriques au tour de Segóbriga* ("Anales de la Sociedad Española de Historia Natural", XXIII-XXIV) .Madrid 1895.—Idem: *La cueva prehistórica de Segóbriga* ("Boletín de la Real Academia de la Historia"). Madrid, 1893.—P. Quintero: *Uclés* (vol. II). Cádiz, 1913.

(44) Parte de los hallazgos que la excavación del poblado de la Argecilla proporcionó, se conservan actualmente en el Museo Nacional de Antropología. Entre dicho material aparecen numerosas piezas de silex tallado que indudablemente deben de ser atribuídas a la cultura de Almería. Otro tanto ocurre con la cerámica lisa.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nuevos límites de expansión de la cultura de Almería, p. 20